



RESISTENCIA

Boletín frente 41 Cacique Upar BMC FARC-EP

Agosto 2015



**La paz : un compromiso de todas y todos
los colombianos**





ESTAMOS DISPUESTOS PARA LA PAZ

2

Ustedes se preguntarán ¿cómo van los diálogos entre las FARC y el gobierno? Podemos afirmar que hay avances importantes, pero aún falta un largo camino por recorrer. A continuación un resumen:

La mayoría de los colombianos y los diversos sectores sociales y políticos del país están convencidos que la paz es el destino que mejor conviene a nuestra patria. Sin embargo aún se escuchan voces estridentes que supeditan el acuerdo de paz a la condición de que los guerrilleros vayamos a la cárcel.

Los que piensan así, son los principales responsables de la prolongación de este conflicto de más de 50 años que afecta al país y aun así aspiran a que el saldo de muertes, desapariciones, falsos positivos, encarcelamientos masivos y torturas que

ha generado su ambición desbordada queden impunes. Nuevamente la ley del embudo.

VERDAD Y JUSTICIA PARA LA PAZ

No llegamos a la mesa de la Habana a acordar impunidades, entendiendo que impunidad es no reconocer las responsabilidades que le corresponde a todas las partes del conflicto. Es por eso que necesitamos que la verdad salga de los labios de los actores del conflicto y sus víctimas, para que puedan sanar tantas heridas ocasionadas por la injusticia social y la guerra.

En ese sentido la primera verdad que debe quedar establecida para la historia, es la de las causas que dieron origen al conflicto social y armado y sus principales responsables.

La reparación debe ir ligada a la no repetición, lo que obliga al Estado a desmontar el fenómeno del paramilitarismo, que disfrazado con otros nombres sigue actuando libremente en Colombia, cobrando la vida de reclamantes de tierras, líderes populares y defensores de derechos humanos.

GESTOS DE PAZ DE LA INSURGENCIA

El gobierno habla de desescalar el conflicto, pero todos los días echa más leña al fuego de la guerra con su lenguaje agresivo que anuncia nuevos operativos militares. A la par de esto, promueve leyes que agravan la situación de pobreza de los colombianos.

Por nuestra parte, las FARC-EP hemos realizado 18 gestos de paz en el marco de las conversaciones, entre los que se cuentan seis declaratorias de cese unilateral de fuegos, derogatoria de las retenciones de carácter económico, liberaciones de militares hechos prisioneros en combate entre los que se cuenta el General Álzate Mora y el subteniente Moscoso; modificación de la edad de reclutamiento la cual quedó establecida en 17 años; liberación de agentes enemigos infiltrados por el ejército en nuestras filas, acuerdo de desminado humanitario, entre otros.

TEMAS PENDIENTES EN LA MESA

Desde el inicio de las conversaciones en La Habana, el gobierno se ha negado a discutir temas de gran importancia para el pueblo colombiano. Estos temas aparecen como “pendientes”, entre los que se cuentan: Extranjerización de la tierra, política minero-energética; latifundio, soberanía alimentaria...

Lo grave del caso es que en los últimos meses el gobierno ha dicho que no va a retomar los temas pendientes, lo cual debe alertar a los diversos sectores sociales que de manera organizada deben salir a las calles y carreteras a defender estas reivindicaciones.

EL CONTENIDO DE LA PAZ

Una política agraria integral, desmonte del paramilitarismo, nuevas formas de hacer política, sustitución gradual, manual y concertada de los cultivos de uso ilícito; reconocimiento de los derechos de las víctimas que incluya reparación y garantías de no repetición. En conclusión, la paz que hemos defendido en la mesa de diálogos es la de la justicia social para la mayoría de colombianos.

CORRUPCIÓN POLÍTICA EN EL CESAR

Los políticos tradicionales en el Cesar se distinguen por sus vínculos con el paramilitarismo y la corrupción, más que por sus obras sociales. Sus métodos para la recolección de votos son variados: fiestas, ron y comida; promesas que nunca cumplen; chantajes y un variado menú de trampas y triquiñuelas. En época electoral se “construyen” puentes donde no hay ríos y casas en el aire.



4

Al encaramarse en el poder local, defienden los intereses de los ganaderos, industriales y transnacionales mineras; dentro de este cartel de corruptos se destacan las familias más poderosas del departamento, como son los Dangón, Lacouter, Geneco, Araujo, Castros, Maya, Villazón; y no puede faltar la familia Uribe Vélez,

son estos los que en últimas deciden quienes gobiernan. En medio de todo este carnaval de corrupción el único burlado es el pueblo.

En estos días, “por todos lados aparecen denuncias sobre la feria de avales para advenedizos y connotados personajes ligados a narco-mafias y paramilitares, cuyos fuertes son el tráfico de votos e influencias, el fraude, el trasteo o trahumancia de electores y los compromisos con capos de la criminalidad y el clientelismo, contrastando con la exclusión de los más débiles y de los que decentemente aspiran a un cargo de elección popular”.

Las FARC-EP invitamos a respaldar candidatos que representen los intereses de las comunidades, que muestren compromisos con la paz y no con la continuación de la guerra; que levanten las banderas del Cese al fuego Bilateral y la Asamblea Nacional Constituyente. En el Cesar la paz es sinónimo de restitución de tierras y resistencia a las empresas multinacionales.

LA TRAMACUA



Denuncia de un prisionero político

La Tramacua es uno de los más grandes centros de tortura de Colombia. A los prisioneros que no se someten ni humillan al régimen de terror carcelario administrado por el INPEC, los envían acá para escarmiento y disciplinamiento social. Es una enorme mole de concreto construida al estilo de las cárceles gringas, en un sector deprimido de Valledupar muy próximo al Batallón de infantería la Popa, donde el paramilitarismo encontró el mejor caldo de cultivo para el reclutamiento de jóvenes.

En la Tramacua se padece el hacinamiento, falta de atención en salud y el suministro de los medicamentos que necesitamos; se producen muertes, trastornos siquiátricos y son frecuentes los intentos de suicidio internamente, producto de la angustia y la desesperación.

En las celdas, soportamos una temperatura de más de 40°, en medio del bullicio de mis

compañeros que corren de un lado a otro, tratando de llenar los recipientes de agua, ya que esta sólo llega dos veces al día por espacio de 10 minutos.

La alimentación es deficiente, y la falta de higiene en la preparación de las comidas ocasiona permanentes enfermedades estomacales. Los sanitarios no funcionan; las defecaciones se hacen en bolsas que luego se lanzan a cualquier lado, lo que produce contaminación de las aguas que la administración de la prisión almacena en tanques y luego utiliza en la preparación de los alimentos para los prisioneros.

El Estado nos condena al aislamiento y la soledad por habernos alzado en armas contra su ilegitimidad; la frecuencia con la que nos trasladan de cárcel, impide las visitas de los familiares y la asistencia de los abogados por falta de recursos para transportarse. Son medidas premeditadas contra los prisioneros políticos.



CARBÓN Y SANGRE

6

La explotación minera a cielo abierto ha sido una de las principales causas de contaminación y miseria en el país. El Cesar no ha sido la excepción; por más de dos décadas ha sufrido en carne propia la desidia que han dejado a su paso las multinacionales como la Drummond y Glencore.

En 2.014 fueron extraídas del suelo cesarense 42 millones de toneladas de carbón, siendo el municipio de La Jagua de Ibirico el de mayor producción con más de 20 millones de toneladas. La explotación minera está ligada al despojo de tierras, masacres paramilitares y pobreza.

En 2.010 bandas paramilitares lideradas por Rodrigo Tovar Pupo (Jorge 40), masacraron cobardemente a más de 18 campesinos en la Jagua de Ibirico, se apropiaron de sus tierras con la complicidad del INCODER y

luego las vendieron a la multinacional Drummond. Este es uno de los tantos males que ha traído a nuestro departamento la llamada “prosperidad” del presidente Juan Manuel Santos.

Pueblos enteros han sido desalojados, como es el caso de Plan bonito, El Hatillo y Boquerón que se vieron afectados por las explosiones y la contaminación generada por la minería a cielo abierto. Las víctimas de la Locomotora minera siguen vagando como siervos sin tierras, esperando que se haga justicia.

A pesar de que el departamento del Cesar cuenta con una de las reservas de carbón más grande de América latina, su población es una de las más pobres de Colombia; los recursos para salud, educación, apoyo a la agricultura y vías de penetración nunca llegan, y si llegan van a parar a los bolsillos de los gamonales de la politiquería, dejando sólo migajas y desesperación para el pueblo trabajador.

El daño ecológico que ha producido la explotación minera es irreparable; con tristeza hemos visto desaparecer gran cantidad de flora y fauna, así como ríos, arroyos y manantiales.

Este tipo de minería a cielo abierto viene generando múltiples problemas de salud a todos sus habitantes a causa del polvillo que se extiende por el ambiente y sin embargo ninguna institución del Estado, relacionada con la salud o el ambiente se ha apersonado de esta problemática. Las noticias ocultan esta tragedia ambiental y humanitaria, sólo se interesan por las ganancias y los precios del mineral.

LA RESPONSABILIDAD DEL ESTADO

El Estado colombiano y el actual gobierno como continuador de las estrategias de extracción minera definidas en el marco de la “seguridad inversionista”, son los principales responsables de la crisis social y ambiental. El gobierno de la “prosperidad para todos,” abonó el terreno para que las multinacionales actúen sin control, liberándolas de toda responsabilidad social o ambiental.

La siguiente cronología explica los avances de la minería en nuestro territorio. En 1988 La Drummond y el gobierno firmaron una concesión para la explotación en La Loma por un periodo de 30 años. Posteriormente Drummond tomó la

concesión de la estatal Carbo-col para el área de Chiriguaná, El Paso y La Jagua de Ibirico, reservas estimadas en 420 millones de toneladas de carbón.

En 1.997 el gobierno otorgó a la Drummond la concesión “El Descanso” en la jurisdicción de Becerril y Codazzi.

Pese a que el Cesar recibió \$355.720 millones entre los años 2007 a 2011, la pobreza y las necesidades insatisfechas en este departamento son de las más altas del país.

La estrategia del capital extranjero es la de expoliar la mayor cantidad de recursos en el menor tiempo posible. Esto explica, por qué el gobierno de Juan Manuel Santos, se ha negado a discutir en la mesa de diálogos de la Habana su política minero-energética aunque esta genere tanto rechazo popular.

El gobierno quiere una paz gratis, que deje intactos los privilegios de los poderosos, perpetuando los sufrimientos de nuestro pueblo. Pero la paz sólo puede ser fruto de la justicia social.

¡Con Bolívar a la carga!

**Simón, tu ejemplo de
dignidad es inspiración
para los pueblos
oprimidos.**



***Contra el imperialismo, por la patria
contra la oligarquía, por el pueblo
hasta la victoria final
somos FARC Ejército del Pueblo***



VISITANOS EN:

www.resistencia-colombia.org

www.pazfarc-ep.org

www.mujerfariana.org